

Gracias... Alexis Brown
Oradora de hoy

¡QUÉ MARAVILLOSA REUNIÓN EVANGÉLICA!
¡Muchas gracias al hermano Hawkins!
¡Continuemos con el mensaje de “VEN Y VE”!

¡Otro nuevo Cristiano!
Bautizado el martes por la noche
Julio César Lugo
83327 Ruby Avenue
Indio, CA 92201
Teléfono: (442) 471-4259

Cumpleaños de Noviembre
10 Daniel Brown

Aniversarios de Noviembre
HOY
2 Shannon y Susan Hudson

**Horarios regulares
de reuniones**

Domingo.....9:45 am
Domingo.....10:45 am
Miércoles.....7:00 pm

Sitio web:
indiochurchofchrist.com

Predicador: Vacante

Iglesia de Cristo
81-377 Avenida 46
Indio, CA 92201
(760) 342-1859

(Dirección del servicio solicitud)

Indio Informador

Vol. 36 No. 43
Noviembre 2, 2025

**"Confía en el Señor con
todo tu corazón, y no te
apoyes en tu propia
inteligencia".
Proverbios 3:5**

- ***"Pelea la buena batalla"***
- ***"Mantén la fe"***
- ***"Terminar el curso"***

Desgastados y con aspecto de haber sido usados

Por John M. Buttrey II

Tal vez sea señal de que me estoy haciendo mayor, o simplemente de los tiempos que corren, pero veo muchas ideas curiosas hoy en día. Tomemos, por ejemplo, la moda de comprar vaqueros nuevos con agujeros. Los venden como vaqueros desgastados. Cuando se me rompen los vaqueros, los tiro. Bueno, los tiraba hasta que descubrí que hay tiendas que compran los vaqueros rotos de un pastor para vendérselos a gente que no tiene ningún reparo en lucir esa ropa tan a la moda.

En algunos programas de reformas del hogar, se ve a los diseñadores o a los dueños de casa comprando muebles nuevos solo para darles una buena paliza con una cadena y un martillo para que parezcan viejos. Lo hacen para adornar su casa antigua, que parece nueva. De pequeño, ¡me regañaban mucho por rayar los muebles de mis padres! ¡Ojalá hubiera podido convencerlos de que solo intentaba darles un toque de estilo! Irónicamente, en ferias de antigüedades se ven piezas de muebles antiguos u otros objetos vintage que han perdido su valor al restaurarlos.

Como coleccionista de guitarras, las guitarras nuevas con aspecto envejecido y desgastado tienen un precio más alto. Confieso que compré una de estas guitarras "relic" para mi colección. Si bien tiene un bonito aspecto vintage, los golpes y abolladuras no mejoran su sonido ni su facilidad de

ejecución. Curiosamente, si vendes una guitarra con arañazos, golpes y abolladuras, ¡obtendrás menos dinero por ella!

Afortunadamente, esta fascinación por hacer que las cosas parezcan viejas y desgastadas no se aplica a todo. ¡Desde luego que no querríamos aplicarla a nuestros cuerpos! Al contrario, el deseo común es eliminar o disimular los golpes y abolladuras que hemos acumulado con los años. En general, ¡no nos gusta tener un aspecto desgastado! Algunos quieren seguir pareciendo jóvenes, incluso al envejecer, y están dispuestos a pagar grandes sumas de dinero para restaurar su apariencia. Cirujanos especializados hacen posible una apariencia juvenil. Envejecer es duro para el cuerpo. Nos rendimos fácilmente, tanto emocional como físicamente. Los huesos se debilitan, los órganos fallan, el cabello se adelgaza o desaparece, la piel se arruga, la visión se vuelve borrosa, la audición se debilita y la memoria se convierte en un don olvidado. El tiempo, sin duda, pasa factura al cuerpo. Con el tiempo, todos nos sentimos afligidos y agotados.

Nadie quiere acelerar este proceso inevitable y doloroso. Alguien dijo con razón: «Recuerden, los ancianos valen una fortuna: tienen canas en el pelo, oro en los dientes, cálculos renales, plomo en los pies y gases en el estómago». Salomón lo describió muy bien en el último capítulo del libro de Eclesiastés. Escuchen cómo describe poéticamente el difícil proceso de envejecimiento y sus efectos en el cuerpo. En el día en que tiemblan los guardianes de la casa, y se encorvan los hombres fuertes, los que muelen se quedan ociosos porque son pocos, y los que miran por las ventanas se oscurecen (**Eclesiastés 12:3**). El temblor de los "guardianes de la casa" es una referencia poética al deterioro de nuestras piernas. Todos los años de caminar y correr afligen las articulaciones de las rodillas. La cirugía de reemplazo de rodilla es cada vez más común a medida que envejecemos. Nuestras piernas se desgastan por el camino. Los "hombres fuertes" encorvados parecen representar el debilitamiento de la espalda. Todos esos años de levantar y estirarse afligen los músculos y huesos de nuestra espalda. Los que "muelen" y se quedan ociosos hablan de la pérdida de nuestros dientes. Los que miran por las ventanas y se "oscure" representan

nuestra vista que se deteriora. Quizás, aquellos que experimentan algunos Quienes compartan esta opinión apreciarán el siguiente fragmento que encontré:

«He envejecido un poco desde la última vez que te vi, y algunas cosas han cambiado en mi vida. Francamente, me he vuelto una vieja frívola. Veo a cinco caballeros cada día. En cuanto me levanto, la fuerza de voluntad me ayuda a salir de la cama. Luego voy a ver a John. Después viene Charlie Horse, y cuando está aquí, me absorbe por completo. Cuando se va, aparece Arthur Ritis y se queda el resto del día. No le gusta quedarse mucho tiempo en un mismo sitio, así que me lleva de un local a otro. Después de un día tan ajetreado, estoy realmente cansada y me alegro de irme a la cama con Ben Gay. ¡Menuda vida!».

Moisés lo expresó así: *«Los días de nuestra vida son setenta años, ochenta si hay fuerza; pero su orgullo no es sino trabajo y maldad»*. *«Porque pronto desaparece y volamos»* (**Salmo 90:10**). Si bien nuestros cuerpos mortales están destinados a sufrir y desgastarse, hay buenas noticias: llegará el momento en que, en Cristo, poseeremos cuerpos nuevos. Pablo escribió sobre esto: *«Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra un cuerpo corruptible, resucita un cuerpo incorruptible; se siembra en deshonra, resucita en gloria; se siembra en debilidad, resucita en poder; se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual. Si hay cuerpo natural, también hay cuerpo espiritual»* (**1 Corintios 15:42-44**). Fíjense que Pablo se refiere a nuestro nuevo cuerpo como imperecedero. Esto significa que no será un cuerpo sujeto al envejecimiento ni a la muerte. Será un cuerpo diseñado para albergar nuestro espíritu por toda la eternidad. Este cuerpo imperecedero no se lastimará, quebrará ni fallará como nuestros cuerpos físicos. Es un cuerpo espiritual. En otras palabras, nunca se deteriorará ni se desgastará. ¡Qué maravilloso será eso! Cuando lleguemos al cielo, no puedo imaginar que nadie le pida a Dios un cuerpo terrenal viejo, desgastado y deteriorado, ¿verdad?

El antiguo himno lo expresa bien: «¡Qué hermoso debe ser el cielo!»